

INFORME DEL REPRESENTANTE ANTE LA JUNTA DE COFRADÍAS SOBRE LA PROCESIÓN “EN EL CALVARIO” DE LA SEMANA SANTA DEL AÑO 2005.

Este año quisiera iniciar este informe partiendo desde la llegada de la Procesión “Camino del Calvario” a la Parroquia de El Salvador. De todos es sabido que durante todo el año se mantuvieron reuniones conjuntas entre todas las Hermandades que conforman los desfiles procesionales del Viernes Santo y la Comisión Ejecutiva de la Junta de Cofradías, con el objetivo de intentar, mediante una puesta en común y con la buena predisposición de todas las partes, solventar los problemas de horarios y de seguridad que plantea un día tan intenso.

Paso a sintetizar estos acuerdos:

1. Compromiso por parte de las Hermandades que conforman el desfile “Camino del Calvario” de cumplir el horario fijado por la Junta de Cofradías.
2. Creación por parte del Grupo Turbas de un cordón a la llegada de la Procesión “Camino del Calvario” a la plaza de El Salvador, que facilitase la entrada conjunta de los nazarenos de la Hermandad de “El Jesús” y de los de la Hermandad de San Juan Evangelista.
3. El paso de “El encuentro”, perteneciente a la Venerable Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad de San Agustín, bajaría sin parar hasta la “esperancilla” para entorpecer lo menos posible.
4. Los Hermanos de “El Jesús” y del San Juan pasarían a la Parroquia de El Salvador, si bien, se comprometían a salir, sin detenerse en el interior del templo, por la sacristía.
5. Ningún hermano de la Soledad accedería al templo salvo los banceros.
6. Los banceros del Jesús cantarían el miserere únicamente a su imagen titular.
7. Los banceros de la Soledad entonarían el ave maría a la Virgen una vez hubiéramos abandonado la Parroquia las Hermandades de la procesión “En el Calvario”.

8. El acceso a la Parroquia de El Salvador estaría restringido únicamente a banceros y portadores de enseres, mediante guardias de seguridad privada contratados por la Junta de Cofradías y costeados por las cinco hermandades implicadas en la llegada y salida de las respectivas procesiones.
9. La procesión del Santo Entierro, en caso de retrasos, de ninguna de las maneras saldría antes de que la procesión “En el Calvario” estuviese totalmente encerrada.

A las 12:20 la hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno llega a la Parroquia de El Salvador cuando lleva lloviendo cinco minutos aproximadamente. El cordón, anteriormente mencionado, que debía haber realizado el grupo Turbas, siempre en colaboración y coordinación con los cuerpos de seguridad del estado y la seguridad privada a tal efecto contratada por la Junta de Cofradías, resulta insuficiente, en gran medida debido a los pocos y mal organizados miembros del grupo turbas (capataces).

Los hermanos de El Jesús empiezan a llenar el interior de El Salvador. Me dirijo, junto con algún otro miembro de esta directiva, reiteradamente a miembros de su directiva y a su representante indicándole que deben hacer salir de la iglesia a sus hermanos, resultando del todo infructuosas nuestras observaciones y encontrándome con algún que otro gesto que entiendo dice muy poco a favor de “ese famoso espíritu de colaboración” que debe reinar entre asociaciones de fieles. La iglesia rápidamente se ve llena de hermanos de El Jesús incumpliendo el acuerdo al que habíamos llegado. Los hermanos de San Juan Evangelista permanecen en menor medida en el interior de el templo pues en su mayoría habían salido ya por la sacristía tal y como fue acordado. Ni un solo hermano de tulipa de la hermandad de la Soledad de San Agustín accedió al templo.

Los cortes de acceso a El Salvador son cumplidos y respetados por todos los hermanos del Cristo de la Agonía y del Cristo de la Luz, y todo ello a pesar de la lluvia que cayó ininterrumpidamente hasta las 12:55 horas.

Desde este informe quiero reconocer a la Venerable Hermandad de Nuestra Señora de San Agustín su actitud pues el grado de cumplimiento de la Hermandad fue total. Este reconocimiento ya fue expresado por el Presidente Ejecutivo de la Procesión “En el Calvario” en el informe que fue leído en la Junta General de la Junta de Cofradías provocando la protesta del representante de la Hermandad del Jesús y su queja y ataque directo a nuestra Hermandad.

No le contestamos, no era el lugar ni el momento, aunque por desgracia los medios de comunicación si que recogieron al día siguiente la lamentable intervención del representante de el Jesús.

A lo largo del año contestaremos, en la Junta de Diputación de la Junta de Cofradías a tan desafortunada e hiriente intervención. Pero una cosa sí está clara y es que esta hermandad siempre acatará y respetará las decisiones que desde la Junta de Cofradías se dictaminen, pues nosotros lo tenemos claro, y sólo la unión de las hermandades en torno a una institución jerárquicamente superior es la mejor forma de engrandecer nuestra Semana Santa (todas las Semanas Santas de interés turístico internacional aval este formato) y así lo venimos demostrando año tras año con decisiones que, como todos recordáis, no han sido todo lo participativas que debieran haber sido. Pero, insisto, el interés común debe imponerse al particular, y el respeto a las decisiones adoptadas en el seno de un ente democrático e integrado por todas las hermandades que desfilan en la Semana Santa de Cuenca en pie de fraterna igualdad, es decir, la Junta de Cofradías, siempre será respetado por esta Hermandad.

La Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno de El Salvador, tiene decisiones históricas que todos conocemos, hechos presentes demostrados esta última Semana Santa y futuros acontecimientos que..... sólo Dios sabe.

A las 12:45 horas, con la Soledad de San Agustín en el umbral de la puerta de El Salvador, el Presidente Ejecutivo de nuestra procesión se pone en contacto conmigo, a través de los intercomunicadores que este año por primera vez llevaba los Representantes de cada una de las Hermandades, para decirme que se encuentra en la Parroquia de San Esteban junto con el resto de representantes de la procesión “En el Calvario” decidiendo que debemos hacer, pues la lluvia no cesa y el tiempo amenaza. Como no podía ser de otra manera nos sometemos al protocolo elaborado por la Junta de Cofradías para la suspensión de procesiones en caso de fenómenos meteorológicos adversos, y que para nuestra procesión marcan un tiempo máximo de espera de treinta minutos. Con todo ello acordamos esperar hasta las 13:15 horas.

Viendo que la lluvia cesa a las 13:00 horas, decidimos iniciar el desfile procesional “En el Calvario”, si bien, tomamos la prudencia de tener preparados templos donde poder refugiarnos en caso de que la lluvia volviese hacer acto de presencia.

A las 14:00 horas la banda de Cornetas y tambores de Ribaforada irrumpe en la Plaza de El Salvador, siendo testigo de ello nuestro Cristo de Marfil que ya se encuentra, como siempre, esperando en la calle. En menos de nueve minutos nuestros Cristos se incorporan al desfile procesional tras el paso de la Exaltación, a la cual han sido rendidos nuestro estandartes y guión. A los sonos del himno nacional nuestra imagen titular abandona su casa.

Este año acompañaba a nuestra hermandad la Banda Municipal de Siete Aguas la cual demostró seriedad, buen hacer y predisposición. Entendemos que es una banda que aun siendo el primer año que viene a nuestra Semana Santa ha demostrado que tiene un hueco. Por parte de nuestra Hermandad junto con la de Jesús del Puente, al que acompañó en la tarde de el Jueves Santo, hemos mandado informe favorable a la comisión de bandas de la Junta de Cofradías y una carta de reconocimiento a la Presidenta de la mencionada banda.

El primer esfuerzo que realizan nuestros banceros es digno de elogio, pues de una sólo vez llegan hasta la puerta de el edificio en el que nos encontramos, con la finalidad de que la incorporación de la Hermandad del Cristo de la Luz sea lo más ágil posible y la espera de las Hermandades del Descendimiento y Nuestra Señora de las Angustias fuese lo menor posible.

Este año la calle del peso se hace de forma más ordenada y ágil, consiguiendo con ello que nuestros dos Cristos asciendan juntos. Un hermano anónimo se me acerca y me dice lo orgulloso que esta de ver lo bien que este año hemos pasado por la calle de el peso y como nuestra agonía echa marfil no se distancia.

En torno a ochenta hermanos ascienden a la Plaza Mayor, a la cual llegamos, por primera vez desde que tengo el honor de ser el representante de esta hermandad, con nuestra cabecera pegada al último nazareno de la hermandad de la Exaltación, evitando así que el público cruce entre las dos hermandades.

A las 15:10 minutos nuestro Cristos ya lucen a la sombra de la Catedral.

Tras un merecido, y a mi modo de ver, excesivo descanso, iniciamos el descenso buscando la parte nueva de la ciudad, son las 16:35 horas.

El descenso es fluido, aunque a la salida de la plaza mayor cuando los Hermanos Mayores, siguiendo mis indicaciones, se ponen a igualar las filas de nazarenos de tulipa, nos encontramos con gran dificultad pues casi nadie quiere cambiarse. Pero, a la altura de el Carmen conseguimos subsanar este desbarajuste gracias a la buena voluntad de algún que otro hermano.

Cada año gusta más y es más solemne e incluso ya no es necesario que me adelante y le diga al director de el Coro del Conservatorio de Cuenca que es lo que queremos, él lo sabe: a nuestro Cristos se le canta el Miserere entero y a los dos juntos.

El número de espectadores se incrementa notablemente desde la Iglesia de San Felipe, no produciéndose ninguna incidencia digna de mención.

A la altura de Calderón de la Barca, considero que este punto es una buena referencia, contamos los hermanos de tulipa que acompañan a nuestros pasos, siendo este año el de 135, muy inferior a de años pasados. Si bien, y esto me invita al optimismo, la central de niños en ningún momento bajaba de quince.

Las hermandades del Perdón y de la Salud realizan su llegada a la Parroquial de San Esteban a las 19:10 horas. Este año no se produce corte con la Hermandad de Las Angustias pues los intercomunicadores subsanan con una celeridad total el defecto que año tras año se producía.

Es de noche, este año todavía no habíamos adelantado el reloj, nuestro imagen titular, se va apagando, los escasos hermanos que siguen por las calles de las torres y puerta valencia hasta la parroquia de origen, iluminan con sus tulipas ese rostro que este año más que nunca era agonía tétrica y hecha marfil.

A las 20:30 horas nuestra hermandad llega a la Parroquia de El Salvador con la solemnidad que le caracteriza.

Quiero agradecer en mi nombre propio y en el de toda esta directiva, el sacrificio que han realizado los banceros del Cristo de la Agonía, pues este año, por esas cosas que ocurren, fueron dos menos . ¡¡¡ Bendito sacrificio ¡!!.

De igual manera a los banceros de nuestro queridísimo Cristo de Marfil, por su honestidad y esfuerzo.

A los capataces de banceros, por su complicidad con este representante y su buen hacer.

Quiero acordarme de nuestros hachones de cierre, ellos van siempre solos, parece que después de la banda de música se acaba la hermandad, pero su seriedad hace que nuestra hermandad desfile de principio a fin de manera sublime.

Este año la cabecera de nuestra hermandad ha sido simplemente majestuosa. Tras muchos años siendo portado nuestro guión por el mismo hermano, os puedo asegurar que el relevo esta garantizado.

Espero que nuestros Hermanos Mayores se hallan emocionado a lo largo del recorrido y que no olviden nunca el Viernes Santo del año 2005, agradeceremos también vuestra colaboración.

Y que decir de los veleros, yo la verdad es que no sé como manifestaros mireconocimiento. Pero creedme si os digo que sin ellos las cosas no serían iguales y por supuesto las cosas no saldrían tan bien. Descansar que próximo año más.

Este año he de confesar que para mi tenía una especial significación, pues por primera vez, y que me corrijan los más veteranos si me equivoco, nos acompañaba con cetro y capa nuestro reciente y flamante nuevo Consiliario, José Antonio Fernández Moreno. Muchísimas gracias por este Viernes Santo y por la celebración de nuestros solemnes cultos la semana pasada.

Y como no, acordarme de todos esos nazarenos anónimos, de tulipa, verdaderos artífices de nuestros desfiles, por su constancia y amor demostrado con su acompañamiento año tras año.

Finalizo. Quiero disculparme públicamente ante toda la hermandad por el olvido que tuve al terminar la procesión cuando os deje sin ese necesario refresco al olvidarme dejaros las llaves de esta nuestra querida casa de solera. Para mí son días de enorme gozo y emotividad pero desde hace dos años también lo son de preocupaciones y desvelos, y por esa casuística que tiene la Semana Santa de Cuenca deje la mejor boca sin tapar.

Fdo: Jorge Sánchez Albendea.